...lado que me dió un empellón al pasar y por su mímica, comprendí que había sido un hombre al agua.

Los pasajeros concluyeron de ponerme al corriente, el bilete de el contramaestre, no me hacerlo, había caído ó se había tirado, por la borda de popa, á consecuencia de la mayor de sus continuas borracheras.

El náufrago no apareció, el capitán y los prácticos suponían que habría sido destrozado por la hélice; restituido con los botes hasta el último salvavidas, se repitieron las maniobras de la salida del puerto y nos pusimos de nuevo en marcha.

Los pasajeros discutíamos calorosamente los detalles de tan funesto acontecimiento, y un cura que viajaba con dos señoras muy hermosas y que se dirigían con él á Roma para entregarse al papa, me interpeló amistosamente sobre el asunto y en pocos minutos nos pusimos de acuerdo, resultando ser un párroco procedente de Venezuela para español de nacimiento y mi paisano mío, por haber nacido en Andalucía.

Las dos otras señoritas también eran andaluzas, y á pesar de nuestra divergencia de creencias y lo diametralmente opuesto de nuestras miras, como nos dirigíamos al mismo punto, permitimos en hacer juntos el viaje, y desde aquel instante se estableció entre los cuatro, con la franqueza que se desarrolla entre viajeros, cordial simpatía.

II

Es, si el cura no notó que el cura logró imponerse al francés que se tiró por la borda, en su ...que respetable, no amente á su predilección por el vino, con lo nos reunimos de la mesa, ...nos á cubierta y nos sentamos á la sombra ...dado para tomar el café algo mejor que el de la tarde anterior, porque permitió al señor cura y lo habían preparado las buenas en sus maquinillas de alcohol.

La mañana se abre hermosísima; las olas ...suavemente sobre el casado del buque, sonaban como palmadas cariñosas ...acariciando el embadurnado casco del ...las aves y los genios submarinos ...algunas horas macadas adornaban por ...entos la cristalina y ondulante superficie, ...como carbonos de rizada espuma, ver...nosamente enzada por la hélice, dejaban ...del barco un ancho surco de estela blanquecina.

...y pausado murmurio reinaba en ...espacio, de ...ente y despiadado, exponía las brizas salitrosas que ...de las algas.

IV

—Sr. ...usted muy simpático—...y con el negro y reluciente sombrero, como ...—bonjarro.

—Pues ...señor cura—le contesté ...pensando en refugiarme entre las ...—faldas prefiero envolver ...entre los colores que adornan ...señoras, mucho antes que entre ...negras ...de la sotana de usted.

...el ...francés y ...

—La ...á causa de simpatías naturales entre hombres, respecto á estas señoras soy ...como usted, y como entre nosotros ...ha ...familiar confianza, voy á ...

—¡Caramba! ...¡Lo del gusto! ...

—No, hombre, no lo de las simpatías... ¡Caramba!... es usted muy malicioso, Sr. Garín.

—Nada de eso, señor cura; es todo pura broma, ...le aseguro.

V

...aquí no con la cultura ni el lenguaje pintoresco de aquel hombre, voy á transcribir aquí la historia que nos contó aquella mañana y que felizmente conservo en la memoria ...por las circunstancias originales de aquel relato interesante.

...y ...se acercó una vez á ...una hermosa, aunque algo ...

«Soy viuda —me dijo—de un general venezolano que murió bastante joven; yo también lo ...

Tenemos un niño de diez meses.

Para ...la soledad tan honda pena ...me ...al lado de mi hijo, me trasladé á una ...quinta de recreo que poseía cerca de la costa y próxima á la capital.

...mos ...siempre con mi recuerdo ...; siempre estremeciendo en mi hermoso ...el retrato vivo de su padre.

Pero ...ha sido eterna, y en el ...del tiempo, pronto ...la hora de ...aventuras.

Mi ...hijo ...en su infancia arrullado por el ...de una ...y al llegar á su ...se reveló en él el espíritu de ...y empezó ...la carrera militar.

...que ...nombraran cadete, y partió ...á que le dieran plaza, regresando al ...por una temporada, ...de ...sobre su rostro juvenil y ...; los ...tributaban que ...en las labores de su madre.

...esta fecha me ...la doncella una hermosa y ...educada, ...hija de obrero ...; que ...completó la ...de su hija en las labores de su ...y que ...adquirió medallas distinguidas que ...el sueldo de su clase, me la ...

...hijo, al verla por primera vez, quedó algo ...; y ella, como se trataba de un ...casi un niño, puesto que aun no contaba ...años, me habló de él con ...confianza, indicándome que le había parecido ...guapo el señorito.

...mañana, al entrar, como de costumbre, en ...para hacerme el tocado, ...me anunció su despedida, indicándome que no volvería mientras el joven militar permaneciera en casa.

...por hábiles preguntas, confesó la verdad, y supe con satisfacción y sorpresa, que el niño ...con sensaciones de hombre y que la ...anterior había penetrado en el cuarto de mi doncella, con la intención de ...

...el ...contenta de sus servicios ...; el cariño que la profesaba, y ...que ...el haber puesto en ella los ojos ...; me indujeron á acordarle que no se marchara, y para convencerla, la ...mi misma ...de dormitorio ...y suprimir el ...

...no ...; pero ...comprendí la necesidad ...; al ...con que ...

...

...